



Foto de Pixabay

# Estrategas, innovadores pero más importante aún líderes.

Guillermo Quiroga | [Follow](#)

Director Escuela de Postgrado en...

20 2 1

Ser CEO de una empresa no es fácil, tampoco es más difícil que otros trabajos. Sin embargo, tiene de especial que son sumamente visibles por el rol que cumplen. Además, el impacto de sus decisiones y acciones tienen consecuencias en muchas personas y en la sociedad en su conjunto. Miremos la lista de las empresas que lideran los CEO y nos daremos cuenta de la magnitud del trabajo.

Por ello, saber que ideas o habilidades los ayudan en su labor para ser más eficaces y efectivos, ha sido una preocupación constante de los inversionistas, la academia y el sector real con el fin

de ser esa mano visible que mejore los resultados del mercado en beneficios de la sociedad y sus empresas.

Un reciente estudio de la revista Strategy & Business en base a key words indicaba que en los últimos 20 años, las palabras clave más mencionadas durante los artículos que cubren los tópicos de gestión han sido: Primero liderazgo, segundo estrategia y en tercer lugar innovación. Tomo en consideración esta referencia ya que la principal labor de un CEO es definir el rumbo de la organización de una forma innovadora para escapar de la hipercompetencia. Asimismo, tanto o más importante es liderar la implementación de esa visión para que sea una realidad. En otras palabras: Saber qué hacer, y hacer que las cosas pasen.

Uno de mis autores preferidos de gestión y liderazgo es sin lugar a dudas Jim Collins. Recomiendo claramente sus 4 libros sobre estos temas, casi como una lectura obligada para cualquier gerente general. En el último de ellos, Great by Choice: Uncertainty, Chaos, and Luck-- Why Some Thrive Despite Them All (2011), nos relata magistralmente la historia de la conquista del Polo Sur.

Lo interesante de la misma y el aprendizaje para todos nosotros, es que las dos expediciones que fueron a la conquista de uno de los confines de la tierra enfrentaron el mismo entorno hostil y adverso. La diferencia entre el éxito de una expedición, la del noruego Roald Amundsen que llegó a la meta en un tiempo record y el fracaso de la dirigida por el inglés R. F. Scott con la consecuencia de su fallecimiento y el de sus cuatro acompañantes. Fueron precisamente las estrategias y decisiones que tomaron ellos, los líderes. Un CEO exitoso, lo es a pesar de las circunstancias. Saben gestionar en buenos y malos tiempos y el entorno es un dato que procesan para enfrentarlo y vencerlo.

En tal sentido, si quisiéramos saber que actitudes y hechos nos pueden llevar a mejorar nuestro liderazgo me gustaría compartir la simpática analogía que hace la profesora de Columbia, Malia Mason entre correr y liderar.

Todo debe empezar por querer ser líder. Para hacer jogging como también para liderar debemos querer hacerlo con pasión. Todo liderazgo conlleva un precio a pagar. Ese pago sólo se justifica hacerlo por la motivación correcta. Si la motivación es pobre, lo más probable es que no se asuma nunca ese rol protagónico con titularidad. Hay que querer no sólo el final sino amar el proceso.

Sin embargo, y la segunda característica es que al igual que al trotar, el liderazgo no siempre retribuye como se espera. No basta con hacerlo bien y esforzarse para tener una excelente performance. Habrá momentos en que las cosas no salgan como esperábamos e incluso se fracase. Sólo a partir de esos aprendizajes duros se temple el carácter para el crecimiento. Un líder debe tener fortaleza para actuar con decisión. Crecer es consecuencia de no detenerse y darle la vuelta a los problemas. Un famoso corredor decía que seguía corriendo porque otros se detenían.

los cuales podemos aprender. Ellos han vencido esa voz interior que decía, mejor no aún, es muy pronto, no son las mejores circunstancias. Nunca el entorno externo debe condicionarnos. Siempre un líder será capaz de leerlo y actuar en consecuencia.

Me parece muy importante considerar en este momento un consejo de Warren Buffett. Nos dice que lo que busca en las personas es, y más en un líder, a alguien con inteligencia, energía e integridad. Un CEO con estas características tiene bastante avanzado y se puede contar con él para cosas importantes. De otro lado, también nos dice de forma enfática que huye de las personas inteligentes y enérgicas pero que carecen de integridad.

Finalmente, un líder exitoso no pierde la perspectiva de lo importante para él. Para entregar resultados extraordinarios hace falta un trabajo extraordinario, claramente más allá de lo estándar. Para ello hay que enfocarse en el objetivo y nos desviarse. Sin embargo, ese foco laser en el resultado, jamás debe hacernos olvidar de todo lo importante, ya que la vida es un balance de muchas actividades. El tener clara las prioridades nos ayudará a nunca comprometer nuestra integridad y a respetar a los que nos rodean y a ser líderes innovadores e íntegros que transformen la realidad.

\* Artículo previamente publicado en el especial de Semana Económica sobre los CEO más rentables del Perú.

---

**Guillermo Quiroga**

Director Escuela de Postgrado en...

Follow

---

2 comments

[Sign in](#) to leave your comment

**Lucas José Vargas Duarte**

Economista/ Liderazgo en operaciones/ Gestión comercial y clientes/ Negociación y cobranzas/  
Consultoría de pymes

1 año

Interesante.

Recomendar Responder



**Alex Villena León**

Gerente Estrategias de Prevención de Fraude y Analytics en Scotiabank

1 año

Excelente artículo!!! Me quedo con la parte de "Todo debe empezar por querer ser líder..." Siempre debe existe una gran motivación y pasión por lo que se hace.